



Elizbar Ubilava
GM

La formación de la Escuela Soviética de Ajedrez y sus representantes (I)

La meta de este artículo no es entrar en los trapos sucios del pasado, sino que, en la medida de lo que mis conocimientos me permitan, contar a nuestros lectores en líneas muy generales como surge y empieza a funcionar el concepto de “Escuela Soviética” y posteriormente presentar, con una partida analizada, a algunos de sus mejores representantes.

No soy un historiador y no tengo datos exactos de cuándo y cómo se tomaron las decisiones en las más altas esferas del Partido Comunista en la antigua Unión Soviética para convertir el ajedrez no sólo en un juego masivo y popular, sino también en un elemento ideológico y en la imagen del país; simplemente voy a contar, de lo que recuerdo, de lo que leí, oí y vi durante cuatro décadas de mi vida en un país en dónde el ajedrez se ha convertido en el deporte número uno, y sus mejores representantes, en las personalidades de mayor prestigio de todos los deportes.

Todo empezó en la segunda parte de los años veinte, cuando el Estado empezó a crear fuertes infraestructuras para el desarrollo del ajedrez, no sólo en el ámbito

deportivo, sino también en el educativo, para ayudar en la formación de los adolescentes. En todo el país empezaron a crearse escuelas de ajedrez y grupos de iniciación en los “Palacios de Pioneros”, además aparecieron clubes y diferentes organizaciones que estaban completamente custodiadas y financiadas por el Estado. Por supuesto, la elección del ajedrez no fue casual. El padre de la Revolución Rusa, Vladimir Lenin, era un gran aficionado, y una vez caracterizó al ajedrez como “la gimnasia de la mente”; incluso existe una foto de Lenin jugando ajedrez con el fundador de la literatura soviética, el escritor M. Gorky, en un balneario. El ajedrez podría proporcionar una imagen culta e inteligente a un país en ruinas y con extremas dificultades. El Torneo Internacional organizado en 1925, en donde participó José Raúl Capablanca, superó todas las previsiones. Miles y miles de personas estaban esperando a sus ídolos en la calle para saludarles o simplemente para ver su cara. La popularidad de Capablanca fue tan enorme que los rusos incluso hicieron una película, “La fiebre del ajedrez”, donde junto con la estrella de Hollywood Mary



Lenin jugando con Gorki

Pickford, participó Capablanca. Esa fiebre ajedrecística arrasó todo el país y aparecieron los primeros maestros soviéticos, la popularidad y el prestigio de los cuales solo fue comparable con los mejores artistas. Los Campeonatos Nacionales se celebraron en los edificios más emblemáticos de las ciudades en donde se organizaron los torneos. La celebración del Torneo Internacional en 1935 marcó toda una época en el desarrollo del ajedrez en la Unión Soviética. Exceptuando a Alekhine, participaron todas las estrellas de esa época incluidos Lasker y Capablanca. En este torneo apareció la primera generación de los jugadores



soviéticos con el destacado liderazgo de Mikhail Botvinnik. La nueva generación de jugadores puso la base y el fundamento para la futura Escuela Soviética de Ajedrez.

¿En que consistieron los signos que el resto del mundo reconoció como Escuela Soviética de Ajedrez? En primer lugar, destacar el nuevo método de investigación y exploración de diferentes partes del juego, como apertura, medio juego y final. Gracias a esas investigaciones aparecieron nuevas sistemas de aperturas, libros que destacan elementos muy desarrollados para investigar el medio juego, y libros que incluso hoy en día están reconocidos como clásicos a la hora de estudiar los diferentes finales. Los ideólogos de esta nueva “filosofía” del ajedrez criticaron duramente las formas occidentales de comprensión de ajedrez, el “hipermodernismo” de Richard Reti o las opiniones que predijeron “una inevitable muerte del ajedrez”...

Las magníficas infraestructuras creadas en un enorme país permitía a muchos de los jóvenes dedicar el tiempo libre a estudiar ajedrez. El Estado pagaba todo: escuela, entrenadores cualificados, reuniones para preparaciones especiales en donde un colectivo de los profesionales podía intercambiar sus conocimientos, y elaborar nuevos esquemas que incluía las discusiones sobre la táctica y estrategia como organizar correctamente un evento. El Estado también cubría los gastos de viajes, alimentos... Además,

los medios de comunicación daban una cobertura muy completa de los acontecimientos ajedrecísticos, lo que convertía a este deporte en una actividad muy prestigiosa y deseada para la juventud.

Después de la Segunda Guerra Mundial apareció un nuevo mapa político: en 1946 falleció el vigente campeón del mundo, Alekhine. El mundo de ajedrez necesitaba reformas. Los cambios quedaron patentes a partir de 1948 después del torneo de los cinco mejores jugadores elegidos por la FIDE, que se celebró en La Haya y en Moscú y que permitió el nacimiento del primer Campeón del Mundo Soviético, Mikhail Botvinnik. Además, ya existían otros jugadores de primerísima fila como Paul Keres, Vassily Smyslov, Isaac Boleslavsky, David Bronstein, y al cabo de unos años, a las filas de esos “super-jugadores” se sumaron los nombres de Tigran Petrosian, Efim Geller, Mikhail Tal, Boris Spassky, Leonid Stein, Víktor Kortchnoi y muchos otros Grandes Maestros y Maestros que en conjunto representaron la denominada “Escuela Soviética”.

Todos esos jugadores mantuvieron, en mayor o en menor medida, los signos que diferenciaron a los jugadores soviéticos del resto de los ajedrecistas. Estos signos diferentes consistieron en una preparación muy especial, tanto física como teórica para cada torneo importante, y muchas veces esa misma preparación llevada al carácter colectivo e individual al



Fotograma del film “Chess Fever” donde vemos a Capablanca y Mary Pickford

mismo tiempo. Esa metodología de preparación de los mejores representantes de la Escuela Soviética les permitió mantener durante muchos años la hegemonía en el mundo entero. La cohabitación colectiva les hacía increíblemente fuertes tanto en las competiciones por equipos como en las individuales. Existen muchos ejemplos históricos en los que varios jugadores analizaban por la noche una partida aplazada de un colega para ayudar a salvarla, y eso no era, como se cree, porque alguien les obligaba a hacerlo, sino por la tradición y por el amor fanático hacia descubrir lo más profundo y verdadero en el ajedrez. Cuando Robert James Fischer irrumpió esa hegemonía a comienzos de los setenta, Spassky dijo irónicamente: “¿Fischer es el mejor producto de la Escuela Soviética!” Quizá tenía algo de razón, porque Fischer era un fanático, que aprendió y creció luchando contra grandes genios y al final pudo superarlos a todos gracias a su enorme talento y a un extraordinario trabajo.



No es ningún secreto que el Estado utilizaba la imagen de sus campeones con fines ideológicos, por eso el soporte de los grandes jugadores se decidía en los despachos de los líderes políticos del país. Los recursos que disponían algunos de los Campeones Soviéticos eran incomparables con el resto de los “mortales”, pero esto ya es un tema diferente y corresponde a otro artículo. De todas maneras, ese ambiente creó grandes figuras y la “mitificación” de sus vidas; entre ellos puedo nombrar a Botvinnik, Karpov y Kasparov.

La Escuela Soviética, durante casi siete décadas de funcionamiento acumuló una gran cultura metodológica y las formas educativas de las futuras generaciones. Incluso se puede hablar de cierta tradición soviética cuando los grandes jugadores empezaron a compartir, como herencia histórica, sus conocimientos con las jóvenes promesas. Por ejemplo: en los años 70 apareció la famosa escuela de Botvinnik por donde pasaron muchos jóvenes talentosos, entre ellos Karpov y Kasparov. También funcionaban escuelas de otros famosos maestros, de Petrosian, de Smyslov...

La desaparición de la Unión Soviética no significó la desaparición automática de la cultura, los conceptos y métodos de preparación del ajedrez de la Escuela Soviética. Porque el ajedrez, por sí mismo, nada tiene que ver con el sistema político, y por eso la escala de valores, las ideas y los métodos de trabajo siguen manteniendo

su fuerza real. De hecho, creo que todos los profesionales del mundo comparten muchos de los métodos implantados de la Escuela. Además, muchísimos jugadores de la antigua URSS emigraron a diferentes países, y muchos de ellos comparten clases con las jóvenes promesas. El ajedrez es un juego universal, y los métodos de la preparación de la Escuela Soviética sólo pueden tener consecuencias positivas para el futuro del juego.

Ofrezco a nuestros lectores una de las partidas de Paul Keres, el legendario jugador estoniano. Aunque cuando Estonia pasó a ser parte de la Unión Soviética, poco antes de la Segunda Guerra Mundial (prácticamente fue una anexión por parte de la antigua Unión Soviética a este pequeño país) Keres ya era un jugador de primera fila, toda su vida representó a la Unión Soviética y es, sin duda alguna, uno de los mejores jugadores de la galería de los jugadores soviéticos y representante de la Escuela de Ajedrez.

Campeonato Mundial 1948

 Euwe, M	NED
 Keres, P	URSS

Apertura Española [C74]

Paul Keres, el héroe nacional estoniano y uno de los más brillantes representantes de la Escuela Soviética, ha dejado su particular huella en la Historia Contemporánea del Ajedrez. La victoria compartida con el Gran Maestro americano Reuben Fine

en el torneo AVRO de 1938, por delante de Alekhine y Capablanca, le convirtió en uno de los aspirantes para enfrentarse al vigente Campeón del Mundo Alekhine. La Segunda Guerra Mundial hizo cambiar todos los sueños y los destinos de muchos de los profesionales de ajedrez. Surgieron nuevas realidades: Estonia, como república, pasó a formar parte de la Unión Soviética, y a partir de ese momento Keres siempre representó, hasta su repentina muerte en 1975, los colores de la antigua URSS. El Gran Maestro estoniano estuvo varias veces muy cerca de ganar el torneo de candidatos, pero nunca pudo realizar su sueño, por eso los ajedrecistas, con respeto, le llamaban "Paul II". Aunque su estilo era clásico, armonioso y equilibrado, no fue un jugador posicional. La parte fuerte de Keres era la iniciativa y espléndido juego táctico. El mundo no sólo reconoce a Keres como un gran jugador, sino también como una gran persona y un gran caballero, impecable en su conducta. **1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 d6 5.c3 f5** [No creo que el excampeón del mundo esperara precisamente esta jugada de parte de su oponente, pero teniendo en cuenta que el Gran Maestro holandés era uno de los expertos en materia de aperturas, Keres seguramente tuvo que preparar con sumo cuidado esta línea, para asegurarse que algo tan aventurado funcionase con éxito] **6.exf5** [Los que buscan fuertes emociones pueden comprobar variantes de tipo: 6.d4



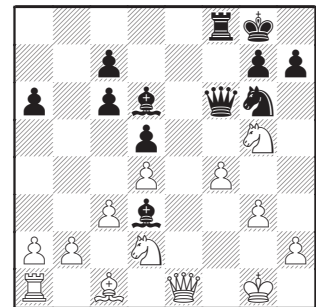
fxe4 7. ♖xe5 dxe5 8. ♗h5+ ♕e7 9. ♙xc6 bxc6 10. ♙g5+ ♜f6 11. dxe5 ♗d5 12. ♙h4 ♕e6 13. ♙xf6 gxf6 14. ♗e8+ pero parece que aquí no hay mas que tablas después de 14... ♖f5 15. ♗h5+ ♕e6 16. ♗e8+] **6... ♙xf5 7. d4** [En caso de 7.0-0 ♙d3 8. ♗e1 ♙e7 9. ♙c2 ♙xc2 10. ♗xc2 ♜f6 11. d4 e4 12. ♜g5 d5 las negras terminan el desarrollo placenteramente.] **7... e4 8. ♜g5 d5** [La jugada necesaria para prevenir la amenaza d5, y al mismo tiempo, las negras conquistan más espacio para sus piezas. No parece muy convincente la respuesta: 8... ♙e7 por 9. d5 b5 10. ♙c2 ♙xg5 11. ♗h5+ g6 12. ♗xg5 ♗xg5 13. ♙xg5 ♜ce7 14. a4 ♗b8 15. axb5 axb5 16. ♗a7 y las blancas mantienen una pequeña ventaja, Aronin-Gusev, Campeonato de Moscú 1947.] **9. f3 e3!** [Excelente respuesta. Las negras sacrifican un peón para ganar tiempo y terminar rápidamente el desarrollo. Creo que fue Tolush quien realizó por primera vez esta jugada; Keres basó su contrajuego precisamente en este sacrificio] **10. f4** [Después de 10. ♙xe3 h6 11. ♜h3 ♙xh3 12. gxh3 ♗f6 13. ♗d3 ♙d6 14. ♜d2 ♜ge7 15. ♙c2 ♗h4+ 16. ♙f2 ♗xh3 17.0-0-0 0-0-0 Tolush logró muy buena posición contra Ragosin, en el Campeonato de la URSS disputado en Moscú en 1945. Con su última jugada, Euwe intenta reanimar la variante, liberando la casilla f3 para su caballo.] **10... ♙d6 11. ♗f3** [Las blancas no tienen todo el tiempo que necesitan para recuperar el peón en seguida, por ejemplo:



Keres y Euwe, en una partida de su match de 1939

11. ♙xe3 ♜f6 12. ♜f3 ♜g4 13. ♗e2 0-0 14.0-0 ♗e7 15. ♜e5 (15. ♙xc6 ♗xe3+) 15... ♙xe5 16. fxe5 ♜cxe5 y las negras ganan material.] **11... ♗f6 12. ♗xe3+** [Resulta más que evidente que las blancas han perdido demasiado tiempo en capturar un peón, por lo que las negras deberían conseguir una compensación adecuada de su sacrificio. A Euwe parece que no le satisface la variante: 12. ♙xe3 h6 13. ♜h3 ♜ge7 14.0-0 0-0 porque el caballo en h3 queda muy lejos de la casilla e5, que es donde las blancas les gustaría situarlo.] **12... ♜ge7 13. ♙xc6+ bxc6 14.0-0 0-0 15. ♜d2** [Aparecen dificultades para el desarrollo de las piezas blancas; por ejemplo, pierde muy rápido el intento de taponar la columna "e" con el caballo: 15. ♜f3 ♙e4 16. ♜e5 ♙xe5 17. dxe5 ♗g6 y las negras ganan.] **15... ♜g6** [A partir de este momento, cada movimiento de las negras es como una avalancha que arrasa la precaria posición blanca. La

ventaja en el desarrollo es tan importante, que nada puede impedir al segundo jugador abrir brecha en el camino hacia el rey enemigo. Ahora se amenaza 16... ♜xf4.] **16. g3 ♗ae8 17. ♗f2 ♙d3 18. ♗e1 ♗xe1+ 19. ♗xe1**



19... ♙xf4 [El golpe decisivo. Precisamente, este tipo de soluciones se concretan de la forma que hemos mencionado antes, terminando el concepto estratégico con naturalidad. **20. gxf4 ♜xf4 21. ♜df3 ♜e2+ 22. ♙g2 h6** ¡Se acabó! **23. ♗d2** [También pierde 23. h4 hxg5 24. ♜xg5 por 24... ♙e4+] **23... ♗f5 24. ♗e3 hxg5 25. ♙d2 ♙e4 0-1** ♚